

COSTAS SIMITIS ► PRIMER MINISTRO DE GRECIA

JOSÉ MIGUEL LARRAYA, Madrid
El primer ministro griego, Costas Simitis, de 62 años, líder del Partido Socialista Panhelénico (PASOK) que fundó Andreas Papandreu hace 25 años, forma parte de la nueva generación de líderes socialdemócratas que gobiernan hoy en Europa. Abogado con amplia experiencia política, discreto si se le compara con el patriarca del socialismo helénico al que sucedió al frente del partido, mantiene un discurso europeísta pragmático, alejado de cualquier exceso. Su visita de esta semana a Madrid, ocho años después de que lo hiciera el entonces primer ministro Costas Mitsotakis, en mayo de 1990, tenía como objetivo compartir puntos de vista con el presidente del Gobierno, José María Aznar, ante las difíciles negociaciones en curso sobre la reforma financiera de la UE y los presupuestos para el periodo 2000-2006. Grecia, España y Portugal tienen intereses comunes en la negociación, y Simitis llegó incluso a utilizar el término *frente* para designar la posición común de estos tres países que reciben los fondos de cohesión de la UE.

Pregunta. Al presidente Aznar le parece excesivo el término *frente* para designar esa posición común.

Respuesta. Tal vez no se me ha entendido bien. Lo que quiero decir es que Portugal, España y Grecia tienen objetivos comunes en estas negociaciones. El objetivo es que haya más dinero para las políticas que desarrolla la UE y que continúe la política de cohesión.

P. ¿El previsible retraso en la ampliación de la UE puede facilitar un acuerdo de los Quince sobre la Agenda 2000?

R. Desde el principio estuvo claro que los Estados que se incorporen a la UE lo harán después de cuatro o cinco años de negociaciones. Algunos jefes de Estado les dijeron que serían miembros en el año 2000, cuando cualquiera que supiera de negociaciones sabe que llevaría su tiempo. Pero las actuales negociaciones no son sólo un problema de ampliación. No es sólo un problema que habrá nuevos miembros que participen en los presupuestos de agricultura o fondos estructurales, es un problema de la UE en sí misma.

P. ¿En qué sentido?

R. El principal problema es que la UE ha elaborado su sistema de financiación a lo largo de los años, adaptándose en diferentes periodos, como el compromiso alcanzado con el Reino Unido con el cheque británico. No ha sido construido sobre principios claros, aplicables a todo el mundo. Hay demasiadas excepciones que deben ser pensadas de nuevo. Tal vez algunos países intenten llegar a un nuevo compromiso, cambiando

“Hace falta establecer principios claros en la financiación de la UE”



Costas Simitis, primer ministro griego.

una cosa por otra, pero creo que esta vez va a ser más difícil, porque van a ingresar nuevos Estados y hace falta establecer principios claros y nuevos.

P. Alemania mantiene que, si el acuerdo sobre los presupuestos es complicado, más difícil será la reforma institucional para acomodar los órganos directivos de la UE a los nuevos miembros.

R. Está claro que debemos alcanzar un acuerdo, y será difícil, porque existe una serie de prácticas ya establecidas. Por ejemplo, todo Estado tiene ahora al menos un comisario en la Comisión Europea. ¿Cómo se consigue que un país renuncie a tener un comisario? Ese no es un problema teórico, porque si tienes un comisario participas en las negociaciones, tienes información, se defienden tus intereses. Si un país no tiene un comisario, queda fuera. No sé cómo se puede resolver ese problema. Por otro lado, no podemos aceptar que haya dos tipos de Estados: los que toman parte en las decisiones y el resto.

“No podemos aceptar que haya dos tipos de Estados: los que toman decisiones y el resto”

pañoles o los alemanes. La política exterior y de seguridad común es un buen ejemplo de lo que no se puede alcanzar al existir intereses contrapuestos. Nadie parece dispuesto a ceder su poder nacional.

P. ¿Cree que esto cambiará las alianzas?

R. Sí. Por ejemplo, Holanda, que actualmente se sitúa en las negociaciones al lado de los países grandes, más desarrollados, en el tema institucional estará con los pequeños.

P. El nacimiento del euro ha sido un éxito, pero ¿qué pasa con la Europa política?

R. Creo que los Estados miembros deben discutir qué es lo que realmente quieren en el futuro. Hay discusiones sobre la unión política, pero no está claro qué es lo que se quiere. Alemania, el Reino Unido y Francia tienen diferentes expectativas. El Reino Unido no tiene la misma visión de Europa que nosotros tenemos, o la que tienen los españoles o los alemanes. La política exterior y de seguridad común es un buen ejemplo de lo que no se puede alcanzar al existir intereses contrapuestos. Nadie parece dispuesto a ceder su poder nacional.

P. Grecia vive de cerca el problema de los Balcanes ¿Qué piensa de la posición europea?

R. Es la prueba de que Europa no ha desarrollado una política exterior común y Estados Unidos está ejerciendo un papel líder en la región. Estados Unidos debe jugar el papel que considere necesario, pero Europa debe tener una presencia en la región. Pero debo decir que la UE no tiene todavía una opinión de como manejar en conjunto el problema yugoslavo.

P. ¿A qué cree que se debe esa incapacidad?

R. Si se quiere alcanzar una posición, hay que sentarse y hablar. Le voy a poner un ejemplo. En la crisis de Albania, el conjunto de Europa no desarrolló una posición común. Hubo diálogo entre Grecia e Italia, y ambos países se comprometieron, animaron al resto de los europeos, lo que llevó a solucionar el tema de Albania. Eso demostró que, si se quiere, se pueden hacer cosas. Pero hay que hacer algo, tomar la iniciativa.

P. ¿Cree que la candidatura de Chipre a ingresar en la UE tiene dificultades?

R. Algunos países, y no estoy hablando de España, parecen no asumir su decisión de que Chipre sea miembro de la UE, y que fuese tomada en 1995, cuando la ocupación de parte de la isla por el Ejército turco existía desde hace 20 años. Ahora no se puede decir, en nuestra opinión, que existe un problema político, y hay que resolverlo como condición para el ingreso de Chipre. Esa nunca fue una condición para el ingreso de Chipre. Su ingreso en la UE es independiente del problema político.

P. La mayoría de los Gobiernos europeos son hoy socialdemócratas. ¿Qué liderazgo se impondrá: el del británico Tony Blair, el francés Lionel Jospin o el del alemán Gerhard Schröder?

R. Cada país tiene sus propios problemas y su propia historia. Hay soluciones que se aplican a un país que no pueden aplicarse a otros, y Blair es el resultado de la experiencia del Partido Laborista. Pero también creo que las políticas de Blair, Jospin y Schröder tienen los mismos principios y los mismos objetivos. Pueden diferenciarse en su aplicación, pero no son contradictorias entre ellas.

P. ¿Puede ello favorecer una mayor unión política de la UE?

R. Creo que no se puede tener una unión real en la UE sin desarrollar políticas comunes en más áreas. Ahora tenemos una política agrícola común, y una política económica y monetaria común. La UE tendrá en un futuro principios comunes sobre fiscalidad, sobre seguridad y asistencia social o políticas comunes sobre el desempleo.

P. Será un largo camino.

R. Sí es un largo camino, pero es un camino que debemos hacer.

Un avión cisterna de la OTAN se estrella cerca de una base alemana

SONIA ROBLA, Amsterdam

Un avión cisterna de la Fuerza Aérea estadounidense que transportaba varios miles de litros de combustible se desplomó y se incendió anoche cuando intentaba aterrizar en Geilenkirchen-Tevelen, una pequeña base militar de la OTAN, situada al este de Alemania, a pocos kilómetros de la frontera con Holanda. Aunque anoche sólo se había logrado rescatar dos cadáveres, la policía y los bomberos descartaron la posibilidad de encontrar con vida a los otros dos ocupantes, también de nacionalidad estadounidense.

El aparato, un KC-135 que formaba parte de la flota de la OTAN, regresaba de una misión. Cuando se disponía a aterrizar, por causas desconocidas, aumentó la velocidad, perdió el control y se estrelló en un bosque a tres kilómetros de la base. Momentos antes había intentado otro aterrizaje que resultó fallido.

Los habitantes de unas casas cercanas al siniestro aseguran que tras el impacto oyeron varias explosiones, antes de que se declarara un incendio que dejó el aparato calcinado. Los equipos de rescate, tanto holandeses como alemanes, que acudieron al lugar, tardaron más de una hora en controlar las llamas. Según la policía, la nave—muy semejante a los Boeing 707 comerciales—, proveía de combustible a aviones-radar tipo Awacs. En el momento del siniestro transportaba 18.000 litros de combustible de los 90.000 que puede cargar.

Un historiador dice que firmas de EE UU ayudaron al régimen nazi

REUTERS, Bonn

Numerosas empresas estadounidenses tuvieron estrechas relaciones con la Alemania nazi mediante acuerdos con empresas alemanas que mantuvieron su vigencia durante la II Guerra Mundial, según aseguró ayer un historiador alemán. Bernd Greiner señaló que 26 de las 100 empresas más importantes de EE UU en los años 30 colaboraron con los nazis antes—y en algunos casos después—de que Hitler declarara la guerra a EE UU en diciembre de 1941.

“Las centrales de estas empresas han negado que supieran lo que estaba ocurriendo en Alemania, pero existen pruebas que sugieren que conocían que sus filiales alemanas empleaban mano de obra esclava, que lo toleraron e incluso, en algunos casos, lo alentaron”, declaró Greiner.

En otros casos, según el historiador, las empresas norteamericanas mantuvieron relaciones con compañías como IG Farben, que fabricaba el gas Zyklon B, utilizado por los nazis en los campos de exterminio para asesinar a millones de judíos. Greiner señaló que sus hallazgos muestran que la complicidad de las industrias estadounidenses con la Alemania nazi va mucho más allá de las revelaciones efectuadas en 1998 sobre la colaboración de Ford o General Motors con el régimen nazi.